

LUCÍA CAMARGO ROJAS Y ANGÉLICA YEPES*

SE ABRIERON DE NUEVO LAS PUERTAS DE LA BIBLIOTECA GENERAL

La Biblioteca General Alfonso Borrero Cabal, S.J. reactivó el 21 de septiembre sus servicios presenciales de consulta y trabajo individual para toda la comunidad javeriana. Este es el relato de cómo fue el regreso, seis meses después de cerrar sus puertas por el covid.



Este es el control de acceso a la Universidad ubicado frente a la Biblioteca General, en el que se verifica el cumplimiento de los protocolos de bioseguridad para la comunidad javeriana.

llevar a cabo laboratorios y actividades prácticas, lo que la convirtió en la primera biblioteca universitaria en abrir sus puertas en el país.

No obstante, trece días después hubo que volver a suspender los servicios por las cuarentenas sectorizadas decretadas por la Alcaldía Mayor de Bogotá, y sólo hasta el 27 de julio se pudo reanudar el servicio a domicilio. El 7 de septiembre se volvieron a activar los servicios presenciales a quienes realizan actividades prácticas en la Universidad y el 21 para toda la comunidad javeriana. A pesar de ello, durante el periodo de cuarentena

siempre se ofrecieron y fortalecieron los servicios virtuales que acompañaron a los javerianos.

En la primera semana de julio, Katherine Lizeth Valbuena, auxiliar de soporte de la Dirección de Tecnologías de Información asignada a la Biblioteca General, volvió a la Pontificia Universidad Javeriana luego de más de tres meses de haber realizado teletrabajo por causa de la pandemia del covid-19.

“Fue impresionante ver cómo en la oficina todo estaba tal cual como lo habíamos dejado meses atrás. El calendario todavía marcaba el mes de marzo. Todo quedó congelado en el tiempo. En la Biblioteca General todo estaba apagado y vacío. Fue extraño ver que no se escuchara el ruido ni se viera la cantidad de personas que estoy acostumbrada a ver en el sótano 1”, recuerda.

Desde el 17 marzo hasta inicios de julio se suspendieron los servicios presenciales de la Biblioteca Alfonso Borrero

Cabal, S.J., como el préstamo de espacios, material bibliográfico y equipos. El 30 de junio se reabrieron las instalaciones físicas para apoyar a los estudiantes y docentes que tenían que

■ Protocolos

Teletrabajando desde sus casas, entre la Coordinación Administrativa y la sección de Servicios Fundamentales de la Biblioteca General se encargaron de implementar los protocolos de bioseguridad que decretó el Gobierno.

“Lo más difícil fue encontrarnos frente a una situación en la que se maneja mucha incertidumbre y en la que se debe trabajar sobre supuestos. Y lo más fácil para nosotros como trabajadores en una biblioteca fue encontrar información pertinente de otras bibliotecas en el mundo y entidades internacionales que nos ayudara para tomar decisiones”, explica Jorge Tinoco, jefe de Servicios Fundamentales de la Biblioteca General.

“Durante muchos días y reuniones con todo el equipo se construyó el documento que da cuenta de las medidas específicas de los espacios, los elementos necesarios, el mapa de espacios para habilitar y el cierre de colecciones, entre otros aspectos importantes”, agrega Johanna Andrea Iriarte, coordinadora administrativa de la Biblioteca General.

El material bibliográfico consultado internamente tiene un tiempo de cuarentena de 72 horas, mientras que el material que ha tenido la comunidad javeriana en sus casas, de 14 días.



Punto de Atención Rápida de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal, S.J.

Cuando ya había un borrador del protocolo de bioseguridad prácticamente listo, surgió una circular del Ministerio de Salud que daba unos parámetros específicos para las bibliotecas. “Lo que hicimos fue compararla con los documentos que teníamos. Y fue muy grato para nosotros ver que no teníamos grandes diferencias. Luego, la Oficina de Seguridad en el Trabajo de la Universidad lo envió a aprobación a la Alcaldía de Bogotá”, recuerda Tinoco.

● Volver

“Hola, Damaris, cómo estás. ¡Qué alegría verte!”, le dijo un estudiante de odontología a Damaris Silva, auxiliar de información y seguridad de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal, S.J., al verla después de tantos meses en las instalaciones físicas. “Ni siquiera nos acercamos. Eso lo dejamos para después. Uno ya tiene claro eso”, explica Damaris, quien retomó sus labores el 30 de junio.

Toda persona que ingresa a la Biblioteca debe cumplir con los protocolos de bioseguridad: portar el tapabocas, llevar calzado cerrado y haber pasado por los controles del punto de acceso del edificio Jesús María Fernández, S.J. Al entrar, encuentra un lugar señalizado, en el que se puede circular en una sola dirección, donde las colecciones están cerradas, y en el que están abiertos los pisos 1, 3 y la Sala de Música para consulta y trabajo individual. Todo está preparado para

propiciar el distanciamiento físico y hacer que la comunidad javeriana encuentre rápidamente el material bibliográfico que necesita o estudiar en silencio. El horario es de lunes a viernes de 10:00 a.m. a 6:00 p.m. y sábados de 8:00 a.m. a 2:00 p.m. A partir de mediados de octubre, se habilitarán más pisos.

Anderson Pinzón, auxiliar de la Biblioteca General, cuenta: “me llamó la atención la capacidad de adaptación. A pesar de que no había un precedente muy cercano, encontramos la forma de darle las herramientas de bioseguridad a los estudiantes y entregarles todo el material que necesitan”.

El auxiliar de Servicios Fundamentales recuerda con satisfacción el caso de una estudiante de último semestre que estaba necesitando un texto para su trabajo de grado y no había podido acceder a él. “Había tocado diferentes puertas para conseguir ese material. Cuando pudimos prestárselo a través del servicio a domicilio manifestó su agradecimiento. Creo que es muy importante saber que, aunque para nosotros un libro puede ser uno entre los tantos que tenemos, para un estudiante es parte vital de su proceso de formación”.

De hecho, el movimiento fuerte desde que se volvió a abrir en septiembre está en las colecciones. Entra y sale material a través del préstamo a domicilio y el Punto de Atención Rápida que se creó exclusivamente para que la comu-

nidad javeriana no tenga que ingresar a la Biblioteca para llevarse o devolver el material. Eso sí, todo con protocolos. El material consultado internamente tiene un tiempo de cuarentena de 72 horas, mientras que el que han tenido las personas en sus casas, de 14 días.

Camila Rincón, estudiante de último semestre de Artes Visuales, ingresó a la Biblioteca para sacar un libro para su trabajo de grado y estudiar. “Fue muy chévere volver a la Biblioteca porque es un lugar propio para el estudio. Aunque uno en la casa crea su propio espacio para estudiar tiene muchas interrupciones. En cambio, ese día en dos horas de estudio en la Biblioteca aproveché mucho más”, explica.

“La viví como la biblioteca ideal. No sonaba absolutamente nada, además había todo el espacio del mundo para sentarse. En cuanto al ambiente me pareció muy chévere el silencio. Pero, por otro lado, también es un poco raro estar tan sola. Es chévere ver a otra gente estudiando por ahí”.

El vacío poco a poco se va llenando para demostrar cómo “la Biblioteca no es nada sin los usuarios y sin los funcionarios. La biblioteca ni siquiera son los espacios o las paredes o columnas, sino que es la comunidad javeriana. La comunidad educativa es su alma”, concluye Yuli Andrea Vargas, auxiliar de Servicios Fundamentales de la Biblioteca General **H**

* Comunicaciones Bibliotecas PUJ.